

PRECIO
5 Centavos

LA PRENSA

Valores y giro a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 E. Orden.

PORTE
PAGO

AL MARGEN DE UN ATENTADO

Concepto de la responsabilidad

Comprendemos muy bien que el frustrado atentado contra el presidente de la Liga Patriótica Argentina, no sea a los ojos de los grandes diarios, el hecho, porque no tuvo un desenlace trágico, queda reducido a un episodio vulgar, que únicamente pertenece al dominio de los juicios. Y ni la misma policía pudo explotar el asunto, presentando a los desafortunados lectores de la prensa una vista y trebuchando complot anarquista.

Que quede, pues, reducido ese acto de Funes a un simple episodio pueblerino, no hay materia para crónicas triscuñadas, para novelones canchalescos, para derrames de patriotismo y ermosos neologismos. El dios protector de Carles — ¡ah, gran dios argentino! — lo salvó de la bala anarquista. Y hasta puede pasar por el héroe invitado de esa jornada épica...

Pero, para nosotros, que no somos cronistas policíacos, que no juzgamos los actos de los hombres ni las tragedias de los pueblos por sus simples aspectos rojos, el atentado al presidente de la Liga Patriótica Argentina no puede por eso ser verdaderamente valorado. Desiderio Funes no intentó contra la persona de Carles para satisfacer una venganza personal. No fue su acto la consecuencia de una vulgar tragedia de intereses, de esas que se epilogan en sangre y que diariamente nos relata la crónica policial. Dicho en absoluto de sus facultades, asumiendo la responsabilidad de sus actos, ese joven anarquista quiso exteriorizar la dolorosa protesta de todo el proletariado y vengar a todos los que sufrieron el horrible martirio de la reacción encarnada en el jefe de las guardias blancas.

Desde los luctuosos sucesos de la semana de enero de 1919, que señalan la aparición en escena del organizador e inspirador del fascismo argentino, se viene agitando en los medios obreros el peligro de la reacción persecutiva en Carles. Hechos posteriores, como las salvajadas cometidas por la horda partróica y xenófoba en Bartolomé Mitre, Gualeguaychú, Villaguay y otras poblaciones del interior — brutalidades que culminaron en la espantosa carnicería de Santa Cruz, ejecutada por las tropas nacionales a instigación de los elementos burgueses amparados por la Liga Patriótica —, erigieron tolos esos que, lejos de ser reprimidos por la justicia, se arrojaran como un escarnio a la dignidad del proletariado consiente, terminaron por señalar a esa institución patronal y a su presidente como el peor enemigo de la clase trabajadora del país.

La justificación del acto de Funes está en esos episodios de sangre que tuvieron su horrorosa y trágica culminación en la masacre de Santa Cruz. Y señalamos al responsable moral de aquel crimen sin nombre, antes y después de haber pagado sus culpas el principal ejecutor. Toda la prensa obrera u obrerista, incluyendo a los órganos de los dos partidos políticos que pretenden representar al proletariado, agitaron el fantasma de la Liga Patriótica e hicieron de Carles el blanco de sus ataques. Y fue el bufón canchalesco del fascismo criollo, ese despreciable instrumento de la burguesía argentina y del capitalismo extranjero, el que mereció de socialistas y comunistas los más duras calificativos y los insultos más amenazantes.

Como el dicho al hecho hay mucho trecho, y en boca cerrada no entran moscas, el diario socialista nada dice del frustrado atentado contra el presidente de la Liga Patriótica. El primer día preguntó si se había atentado contra Carles. Y en la duda, no aventuró los juicios. Pero el cronista policial de "La Vanguardia" un comentario tibio, sino por Funes, que es anarquista,

por el mismo Carles, tipo odiado hasta por los socialistas.

En el mismo caso está el órgano comunista, "La Internacional", tan bulliciosa para comentar las vulgaridades de casa y los ridículos incidentes domésticos, no ha tenido tiempo para comentar "a fondo" el gesto de Funes. Para llenar las fórmulas del protocolo periodístico y tapar el hueco de su impudicia, hace histología barata. El vano diario bolchevique, olvidándose de que en sus columnas se predicó el mayor número de insultos y amenazas al negro Carles, elude el problema capital: no da importancia al acto de Funes, limitándose a comentar las ridículas declaraciones del jefe liguista.

No nos extraña esa indiferencia de los dos órganos políticos que hacen obrerismo marxista en este país. Aunque los hechos se hubieran desarrollado en otra forma, el gesto del compañero Desiderio Funes les merecería a socialistas y comunistas la misma olímpica indiferencia. Porque ellos son buenos para insultar, pero chuden las responsabilidades cada vez que los hechos los obligan a descender al terreno donde los hombres juegan su libertad y su vida.

Podrán alegar en su favor, reformistas y bolcheviques, que el atentado a Carles es del dominio personal del jefe autor. Pero, no es el presidente de la Liga Patriótica un enemigo declarado de los obreros y no pesa sobre él la responsabilidad moral de muchos crímenes perpetrados contra nuestro proletariado? Además, Desiderio Funes, asumiendo la responsabilidad de sus actos, ha declarado el móvil que lo determinó a ejecutar su atentado.

La prensa burguesa, que explora siempre esos hechos individuales, no encontró esta vez — como no lo había encontrado tampoco en el caso de Kurt Wilckens — el argumento preciso para desviar la opinión de sus lectores y dar al episodio un carácter puramente policial. Esa misma prensa que califica de delinquentes a los idealistas y de criminales al acto justiciero de un vengador, se abstiene de los comentarios injuriosos y no da de curso a las tracentas novelas policíacas.

En uno de los diarios grandes, leímos ayer la siguiente declaración, hecha por Desiderio Funes en el juzgado de instrucción a cargo del juez Llavallol:

"Sostuve Funes que profesa ideas ácratas, en las cuales se mantiene por convencimiento. Ha hecho propaganda escrita y hablada al respecto y últimamente, en Rosario de Santa Fe, su ciudad natal y de residencia, resolvió dar muerte al presidente de la Liga Patriótica, Carles, sostenedor de ideas contrarias a las que él profesa y a quien pretende responsabilizar de hechos contra los obreros.

"Agregó que se trasladó a esta capital con la idea de cumplir sus propósitos, y halló en una guía la dirección del escritorio del doctor Carles. Estuvo en varias ocasiones frente a la casa de escritorios, pero no vió al doctor Carles, hasta el día en que lo halló a la salida de la finca mencionada. Aseguró que al llamarlo por su apellido, sólo tuvo el designio de cerciorarse de la identidad del doctor Carles, a quien conoció de vista en Rosario, con motivo de varias conferencias.

"Manifestó que no logró sus propósitos porque el arma le falló, a pesar de haber martillado el gatillo varias veces y tratado de arreglarla. Afirma que sólo una bala salió de la pistola, la que fué a herir a Isidoro Aslan y que las demás no dieron fuego o cayeron del arma cuando trataba de hacerla funcionar. Insistió Funes en que no tiene cómplices.

He ahí un caso de responsabilidad. Desiderio Funes se responsabiliza de sus actos y confiesa el móvil que lo inspiró a atacar contra el presidente de

Una movilización

El órgano bolchevique anunció terrible a grandes titulares, en forma de una movilización. ¿Qué peligro terrible amenazaría a nuestros comunistas? Nos preguntamos. Inquietos, ¿temían que los atribuyera al atentado a Carles y les acariciar el lomo las brigadas de la Liga? Y, temblando casi por la suerte de los veintiséis años rapados, buscamos en las columnas de su pasquín bullanguero la causa de tanta alarma.

Pero no se trataba de eso. Los comunistas criollos sabían que no se les podía confundir... Y comprendían también que nadie los loaba en serio.

Hacían ruido para agitar las masas de la provincia de Buenos Aires. Gritaban para que los oyeran los habiles que votaban hoy, en el feudo de monseñor Castillo, para elegir concejales de una curia de municipalidad.

Los proletarios debían hacer, mañana, una atrincherada comunista, decía el órgano de los rubios. Por afirmación comunista, el delegado intervino en las elecciones municipales y votó los candidatos del casti partido. Y, para que no haya lugar a dudas sobre el acto afirmativo y revolucionario que realiza los que votan, ofreció su mercadería en forma de programa de acción. En el tal programa, leamos fonderías de este calibre:

El Partido Comunista, declara: Que toda su acción, desahuciada en diversos campos y por múltiples medios, debe orientarse al sentido de arrastrar todas las masas oprimidas — desde el proletariado industrial hasta las capas medias e inferiores — hacia la conquista del poder político, a fin de convertir a éste, transformándose, en una institución que dicte la ley y violentamente acelere la conversión del sistema capitalista de producción en un sistema comunista.

Que para la consecución de esta finalidad, la lucha de esta naturaleza es preciso que la vanguardia revolucionaria — Partido Comunista — aproveche en todo momento las más vitales necesidades de las masas, como los proyectos de afiliación revolucionaria.

Seguramente que las más vitales necesidades del momento están en las elecciones para los municipios de la provincia de Buenos Aires. En esta guerra conquistadora se basa todo el programa revolucionario del comunismo criollo. Y que el parlamento lo sustituya los bolcheviques — ¡democracia! — las soluciones que se ofrecen dentro del marco de la actual sociedad son sólo transitorias y efímeras y para hacer oposición sistemática a toda labor constructiva, presaleando proyectos parame de demagoguismo y propaganda y a la agitación entre las masas.

Para eso, para combatir las bancas parlamentarias en tribuna de propaganda comunista, inclinan los bolcheviques a los electores de la provincia de Buenos Aires a que voten a sus candidatos a concejales y como toda la fuerza por bien de las masas... no hay duda que saldrán votados.

Con un anuncio tan terrible al órgano rubilista. Hoy hay elecciones en la provincia de Buenos Aires y las masas debían ser atraídas por la revolución comunista... En las urnas electorales.

Cosas de Alemania

La reacción del "centro"

A la caída del canciller Stresemann, precipitado al vacío por su contumacia política interna y exterior, ha surgido en Alemania un amigo de dictadura. Y ese movimiento se manifiesta en el centro de la embrolada política germana, pretendiendo atemperar los excesos de la revolución y la reacción y someter a su dominio las fuerzas de la derecha y de la izquierda, que se esfuerzan en romper el nudo gordiano que extrangua al pueblo alemán.

Respondiendo al propósito que atribuyen los centristas de establecer una dictadura que suprima los excesos de los socialistas y bolcheviques, se anuncia que el general Seekt publicó un decreto prohibiendo las reuniones de los miembros de varias de las agrupaciones políticas más exaltadas, entre estas, las comunistas, nacional-socialistas, hitleristas y ultra pauperizantes.

La Liga Patriótica. Nosotros, y con nosotros todos los anarquistas, justificamos el acto del compañero Funes y ponemos de manifiesto las causas sociales que lo determinaron. No rebotamos, pues, la responsabilidad emergente. Pero, los socialistas y los bolcheviques, como nosotros enemigos declarados de Carles, ¿en qué forma concilian sus ataques de ayer con su silencio de hoy?

¡Ah, del dicho al hecho hay mucho trecho, y en boca cerrada no entran moscas! Y está bien que se insulte y se amenace de boca. Pero, aceptar la ejecución de amenazas que se lanzan al viento... es peligroso.

EL INTELLECTUALISMO PLEBEYO

El pensamiento burgués no debe ser imitado, sino substituido. Sus modalidades tienen alcances materialistas y traducen un deseo de conservación que no puede satisfacer el espíritu moderno. Encarnan preocupaciones arcaicas, exteriorizándose en formas convencionales. Crean una aristocracia del talento que, con la del dinero, se identifican en una misma aspiración: la de mantener intereses creados mediante la división de clases. Supone este criterio la existencia de capas superiores y subalternas, creando preocupaciones absurdas en ciertos círculos plebeyos, que se libran ante la probabilidad de ocupar un rango intelectual que los distinga del vulgo y les otorgue privilegios morales, para significarse como seres indiscutibles y tutores indispensables en la acción popular. Este prejuicio ha sido nefasto a las contiendas de la época entre el mundo que muere y el que nace, — como una promesa de redención.

Muchos hombres se han negado en su vida de militantes como cultores de una tendencia de libertad, que invocaron una dase cuenta que en el fondo de sus almas palpitan ideas viejas, prontas a insinuarse al menor contratiempo. ¿Cuántos no informan esta condición, de los que en estos últimos tiempos empezaron a soñar con organizaciones disciplinadas y con dictadores esbocados para conquistar la libertad! El vicio más difícil se repite en ellos, como una consecuencia de concepciones, que no tienen de nuevas sino la ampulosa denominación que las adorna. Escarbando un poco en esas concepciones, la roña del pasado no tarda en aparecer debajo de esos cristales, que reflejan brevemente con luz inconstante y torrida.

Búsquese la explicación de los rencores, las apostasias mal disimuladas de por momentos, en días en actividades en tiempo de guerra, y se le hallará en este solo motivo. Faltó en ellos una concepción de carácter revolucionario. Fueron pasionales, impulsivos, o meros dilettantes de una cosa... no lograron intervenir. Pisanon escenas que no eran los suyos, para representar escenas extrañas a su temperamento.

El fracaso era fatal. La simulación no puede ser eterna. En los detalles se revela el artificio, malo o bueno. Un día se corre el velo y la realidad se ofrece a la vista del observador. Desde la belleza no se expresa en

un conjunto armónico, la emoción no conmueve los espíritus y la desprecia por la obra surge en el ánimo colectivo.

Prevenirse contra las consecuencias de una intromisión interesada por parte del intelectualismo plebeyo, tanto más presuntuoso cuanto más bajas sean las capas de que procede, es demostrar buen sentido por defender nuestros jardines contra las malas yerbas.

Las lecciones recibidas fueron bien eficientes para encasillar el origen de ese mal, que hubo de sembrarse todo un cuerpo vigoroso, a un noble celo por conservar la común salud moral, no nos decidiera a curar una herida que nuestra confianza dejó profundizar lentamente.

El alma burguesa nos invade con todos sus vicios seculares, sus herencias morales, estancando esa corriente de vida que abrimos en la conciencia proletaria. Habríamos sido factores de estabilidad capitalista si nos dejáramos influenciar por tendencias ajenas, traídas a nuestro seno por los cultores de las tristes herencias del pasado. Adviértase cómo muere en otros medios, otrora revolucionarios, la tendencia insurgente de las masas, por virtud de la sección de sus caudillos, elevados a la categoría de intelectuales que fincaban al fin sus aspiraciones en una estúpida colaboración de clases, despojando el verbo de la revolución que les sirviera para brillar como astros con trayectoria hacia los horizontes burgueses.

Los albos fueron llenándose de traiciones en transición, y pasando sobre los despojos de la dignidad desvirtuada, apostólos y vendados, contrarrevolucionarios en una apostrofa de infame traición. El deservicio fue su consecuencia más inmediata, estableciéndose un nuevo campamento de espera que arroja la meta de los anhelos libertarios.

El arribismo en derrota vuelve su cabeza de aspid en este ambiente soleado, para sumirle todo el veneno recogido en un combate en que la suerte los fué adversa. Lo incuba el intelectualismo plebeyo, iluminado con la visión de su suficiencia, fracasada cuando hubo de medirse con el enemigo.

En su adaptación al pensamiento burgués evidencié su incapacidad para las conquistas nuevas, exhibiendo todo el espíritu de conservación que lo cavendaba.

No es que la policía sabía tanto de que Funes pensaba dar un susto al mulato de la Liga, como sabemos nosotros de que los cuádriles vigilantes se comen los perros grandes de la policía metropolitana. Lo que se busca con esa burra salida política es preparar la opción para que acepte el complot que la policía irá a descubrir, y los allanamientos y prisiones que, posiblemente, se realizarán a hora.

Pero seguramente toda la sabiduría del poderío santiagués, así como su integridad moral del compañero detenido. Complots... ¡No sean sonsoos!

Amarillos y rojos

Augusto Pellegrini, sindicalista del género neutro, es un defensor incondicional de la Sindical Roja. ¡Por algo estuvo en Moscú y pasó por la puerta del Kremlin!

Pero sobre el tal sindicalista pesa el pecado original del reformismo: pecado de origen que no desapareció a pesar de su bautismo rojo en el Jordán bolchevique. Y sindicalistas, que le resta valor a la conversión del vulgar Augusto, ayer decidimos incondicional de Amsterdam y hoy fué adepto de Moscú.

Teniendo en cuenta sus malos antecedentes — su pecado original — los representantes oficiales de la secta moscovita se niegan a aceptar en su cordada al converso Pellegrini. Y hasta llegan a poner en duda su sinceridad... a defender ahora a los mismos argumentos que antes defendía a Amsterdam.

Sin embargo, no todos los amsterdamistas están en el sector sindical reformista. El comunismo criollo tiene también sus orígenes en el mismo pecado original. Pero fueron absueltos de culpa y cargo por el Kremlin y tienen bula para pecar... cada vez que el prescripto de Loyola: "el fin justifica los medios", les obliga a dar un salto mortal en el pendero del círculo político.

Pellegrini, a pesar de haber estado en Moscú, no goza de indulgencias plenarias. Les obliga a dar un salto mortal en el pendero del círculo político.

Y si sabía tanto la policía, cómo no evitó el atentado?

LOS CRIMENES DEL FASCISMO

Asesinato de Cayetano Pontillo

En Roma el 21 del corriente, un diario de esta capital publicó el siguiente telegrama:

«En los alrededores de la ciudad de Gergini (Italia), se encontró el cadáver del abogado Cayetano Pontillo, en parte devorado por los lobos.»

«La policía ha logrado establecer que el abogado Pontillo fue víctima de un asesinato, y que su cadáver fue deliberadamente llevado lejos de la ciudad y arrojado en los montes.»

Para quienes ya conocen a Pontillo, cuando menos a través de lo que se ha dicho de ese hombre en la prensa anarquista de Italia, esa noticia carece de importancia. Pero, para nosotros, la muerte de Cayetano Pontillo, anunciada en un telegrama por unos que se acordaron su actividad en los últimos meses y los actos de heroísmo realizados durante un asalto a su domicilio por la horda fascista. Y a fin de determinar el origen de ese alevoso asesinato y la calidad de los sujetos que lo ejecutaron.

Cayetano Pontillo era un destacado militante anarquista, enérgico y valiente hasta la temeridad, que supo muy poco a poco ir ganando la confianza de las masas iras por la chusma envenenada en las iras. Por eso, al leer la dolorosa noticia, son palpables por unos que se acordaron el acto de heroísmo que realizó LA PROTESTA en su número del 30 de agosto, cuando Pontillo se sacrificó por la memoria del compañero sacrificado por la banda fascista, volvemos a reproducir. Como figura destacada de un militante que se sacrificó por la libertad, un camarada italiano dice de Cayetano Pontillo, lo siguiente:

«Es otro héroe de la revuelta anarquista. Hijo animoso de la ardiente Sicilia, donde la reacción fascista ha desatado sus furias criminales y sanguinarias, estables y extrínsecas, para llegar a la orgánica, donada, a la odiosa servidumbre esclavista. Cayetano Pontillo se ha defendido valiente y dignamente contra el formidable ataque de un ejército armado, compuesto por más de quinientos soldados italianos que lo sitiaban. La misma prensa burguesa que ha narrado el trágico complot de Naro, ha dedicado un homenaje al heroísmo del valeroso compañero nuestro, demasiado fúlgido y superior para misiflorarlo y propararlo como acto de un tardío y le unido.»

El gobierno y el fascismo, que ven en Sicilia el infranqueable baluarte de la reacción fascista, hace largo tiempo que desprecian contra aquella población una robrosa y sistemática ofensiva reaccionaria, reprimiendo para el pueblo y doblegando con el terror con el resto del pueblo italiano. Pero allí se combata y se resistió desesperadamente.

Las hordas policíacas y activistas pisan, armadas y numerosas, a requisar y rastrear en las habitaciones de los subversivos y de los hombres del pueblo para desarmar, arrestar y violentar.

Con tal fin sitiaron en Naro la casa de Pontillo.

«Este, que se había acantonado sólidamente, previendo el ataque, respondió a los tiros al blanco desde los balcones de la reacción. La batalla se empeñó furiosa y dramática. Una contra quita; quinientos contra uno. El pueblo de Naro se resistió heroicamente.»

«Uno de los más valientes juvenilmente menos perturba la normalidad histórica? Pues precisamente, este estado sorprendente de los productores es lo que nos revela el estado de incapacidad cuando era fatalista que rige la economía burguesa repite sus viejas ideas.»

Nada; eso prueba sencillamente que a los trabajadores hay que capacitarlos, algo más grande que todos esos mejorismos que hoy le envanecen al alma.

Hay que demostrarles que el sacrificio de sus luchas hasta hoy ha sido un esfuerzo inútil. Hay que llevarlos a un nuevo campo de pensamiento y acción. Conocerlos con la dura realidad, de que todo reformismo mejorista no quita ni pone rey, que nuestra situación económica y social sigue siendo siempre igual y que un pelear más de pan hoy, significa el hambre de mañana; que con la actual forma de lucha, no satisficemos todos nuestros deseos, que es lo que debiera ser nuestra única aspiración de hombres capaces de sentir lo que nuestra propia naturaleza reclama.

En la misma forma que hoy el sobran de brazos nos coloca en inferioridad de fuerzas para luchar contra nuestros explotadores, en otros momentos la escasez de brazos debilita al capitalista frente a nosotros. Es la determinación del régimen del salario, y frente a este enemigo preponderante de la sociedad capitalista, a este factor indispensable de la economía, la fatal interrogante que es inevitable.

«Cómo resolveremos el problema de la presente crisis que nos amenaza? Esta es la pregunta que se hacen los tutores del Estado capitalista frente a la crisis económica-social que, día a día, ellos ven agravarse en forma de fantasía revolucionaria. De ese clamor sordo que las mas a su pona se dejan escuchar y que los gobernantes en vano tratan de controlar hasta con la dictadura, tomándose el derecho de clausurar locales culturales, empastando e incendiando imprentas, de periódicos de ideas y encareciendo y amordazando a los más valientes luchadores que en voz en cuello preparan a pesar de la reacción su verbo de redención social. Es pues, hoy, de salvar nuestro equívoco, capacitando a los productores de los trabajadores el A B C de una nueva so-

cialidad de productores, donde el sabio fabricante con el artesano, el artista, el poeta, con el que se hunde en las entrañas de la tierra o el que se sumerge en la profundidad de los mares para arrancar a la naturaleza lo que de más hermoso conserva en su seno.

Es necesario hacer comprender a los hijos del pueblo, que la lucha no consiste en el combate por el poder, que la liberación humana radica en una más bella significación de las relaciones sociales, que equivale a decir, el individuo en medio de la sociedad ha de disfrutar de todo lo que la naturaleza nos brinda.

Señalamos a todos los productores, a todos los desheredados, cuáles son las injusticias que atormentan la vida; lo que determina la desigualdad social; lo que hace que el hombre sea el lobo del hombre, todos los falsos factores que nos obligan a ser los enemigos de nuestra propia especie.

Concluir, como se dice — al sabio, al artista, al productor, al salarado, a la superproducción y el progreso humano, depende de una mayor confraternidad y entendimiento de parte de todos los que se preocupan por el bienestar común.

Que nada significa la aristocracia, en medio del conglomerado de todos los individuos que forman la vida social, contribuye a edificar el positivo paraiso en la Tierra.

Hay que desengañar al mundo actual de la lucha eterna que hoy sostiene contra un régimen histórico que por no derribarse va haciendo concesiones.

Capacitar nuestras generaciones de espíritu de sacrificio en la lucha, del sentimiento de solidaridad que en las organizaciones sociales se debe imprimir y no hongo que se desarrollan al fresco de cualquier humedad. Busquemos la claridad de la revolución, el intervencionismo del sabio hasta el barrendero. De que todos los proletarios, con sus hilos académicos, contribuyan para enlazar la vida con los esfuerzos que hay que hacer para el valor del centro.

Pero tengamos la seguridad de que los individuos se hacen fuertes, luchadores, grandes, cuando poseen un ideal que los alienta. Es entonces cuando sólo ellos responden todos, porque está la voz de la conciencia que los despierta, avigilando de su triste pasado.

Sembrando ideas se recogen conciencias y con ésta queda constituida la verdadera y única disciplina, con que se organiza la vida de las organizaciones regionales o internacionales.

Y entonces, los proletarios que tienen conciencia de su situación, que en el medio de la sociedad, sabrán también que una de estas tantas crisis económicas ha de ser la que nos conduzca a la Revolución Social, no más lágrimas, no más miedo, ideas... Ideas, ideas!

«Mas pensando, que en la hora de la acción, el hoy que piensa, sobreviene, aprovecharla.»

Francisco del SANTO

El triunfo de los no votantes

Consideraciones sobre las elecciones de hoy en la provincia de Buenos Aires.

Todos aquellos que ayer, cuando el espejismo de la revolución rusa parecía alentar a los hombres, hoy se ven hacia el camino de la revolución, concurran acerbamente nuestra intransigente doctrina, que es la orientación del momento, están derrotados.

Derrotados dos veces; primero: debido a las conclusiones a que arribaron sus análisis, establecidos de un estado proletario; y segundo en sus pesimismo, en la posibilidad de ganar a los hombres a los pueblos para una revolución sin jefes, sin directores ni caudillos.

Estas reflexiones nos la sugiere la fría indiferencia del pueblo frente a un acto que ayer ganaba totalmente sus energías, sus pensamientos y sus esperanzas, al intervenir en días de elecciones, en el momento de elegir a los representantes del pueblo laborioso, en las plazas, en las calles y demás sitios de reuniones, los programas de los partidos en pugna y las bondades y actitudes de los numerosos candidatos, motivando duramente por el calor de esas discusiones, enojos y discordias entre propios amigos, que llegaban a terminar la mayor parte de las veces en tragedias.

Claro está que en esos tiempos la influencia de los caudillos electorales llegaba en ciertas ciudades, hasta las propias organizaciones de los trabajadores, produciendo casos como el de San Pedro, F.C.C.A., en que las secretarías de los sindicatos no eran más que comités políticos — socialistas o radicales — como en Dock Sud, en los días de elecciones se invitaba a los asociados a la secretaría del sindicato a retirar las boletines electorales de los candidatos de sus simpatías. Hoy de estas inmundidades gremiales, son el triunfo a seguidar provincial de Alejandro Maino: de Gerónimo Della Lata a diputado; de Jacinto Padone a intendente; y otros, de distintos partidos políticos.

Pero hoy y gracias a la práctica clara y terminante, con esa claridad y precisión que tanto asustaron a nuestros críticos — está la derrota; hemos barrido totalmente con esos viejos y pueriles ideas encubiertas en las organizaciones obreras por el camaleonismo.

Acto seguido, las organizaciones de los trabajadores no tienen cabida los aspirantes a jefes y caudillos y por lo mismo, la lucha por los altos puestos gubernativos, por medios electorales, cesan, no preocupa a los trabajadores.

La influencia de nuestras ideas llegó también al pueblo, y ese pueblo que en las largas noches de su ignorancia llevaba sobre sus hombros a sus caudillos y jefes, en las largas noches de su ignorancia, casi todas las ciudades de campaña, hoy

no forma comparsa tras de caudillos de pueblo; no se embandera en ninguna de las fracciones en lucha; no concurre a sus actos políticos; más aún, los sabotea con un mohín de recelo y de duda cuando por casualidad llega a pasar frente de alguna de sus tribunas.

Estamos hoy, en el día de las elecciones comunales de esta provincia, y desde ya descomulgamos nuestro triunfo, el triunfo de los que no votan, el triunfo de los que trabajan en el pueblo la posibilidad de una vida desenvuelta libremente, sin jefes, sin caudillos ni directores y que se conquistará, no mediante los parlamentos más o menos amarillos, más o menos rojos, sino por la acción violenta y revolucionaria de todos los pobres.

José C. QUEVEDO

Avellaneda, 1923.

El enemigo común

Todos aquellos que han hecho de la lucha del proletariado un programa de clase, que no se confiesan, consciente o inconscientemente, lo único que persiguen y a lo que podrán arribar con semejante criterio, es, si las circunstancias le son propicias, a substituir a los tiranos y explotadores del pueblo, cambiar el nombre de las instituciones autoritarias que genera la esclavitud política y económica de las tres cuartas partes de la sociedad, en beneficio, claro es, de la parte (y no de la clase, como estupidamente sostienen los marxistas y sus aliados, los partidarios del poder de tal o cual fracción política económica), que rigió y pretende regir los destinos de todos.

Pero de ahí a que desaparezcan las condiciones políticas y económicas que dividen a los hombres en esclavos y en tiranos; desde que la clase trabajadora (a quien tanto se invoca para hacerla servir de instrumento de las ambiciones de los partidos políticos o de los que se creen llamados a ordenar el mundo), pueda hacer efectivas sus naturales aspiraciones a libertarse de la tiranía y de la explotación por el simple hecho de haber cambiado las etiquetas a las instituciones autoritarias, dejando en pie el sistema y el espíritu autoritario que genera esas mismas instituciones, por ser simple hecho, repito, no desaparece las condiciones políticas, económicas y sociales que gobiernan al proletariado o la burguesía y a toda esa caterva de políticos, rufianes y sayones que sirven al mejor postor.

Todos esos individuos circunscriben la lucha de los esclavos del capital y el Estado a una cuestión de clase, porque de esa manera pueden ellos llevar, antes que los representantes del pueblo.

He ahí el por qué los futuros tiranos, reducen las luchas de las organizaciones obreras a una cuestión de clase, es decir, que los esclavos del capital y el Estado se organizan como tales, para por un medio o por otro, substituir a la "clase" dominante, como si el problema social, y no de clases, pudiera reducirse a un cambio de gobierno. Esto es un estúpido que únicamente puede ocurrirse a fines de esos seres providenciales que creen que el mundo está hecho a su imagen y semejanza.

Como si el Estado, que es la encarnación y el generador de los privilegios, de los monopolios y de toda clase de tiranías, pudiera perder sus atributos y las facultades y poderes que lo constituyen, por el simple hecho de que se le denomine comunista, socialista, bochevique o "anarquista" o "anarquista".

Los tiranos tiranuelos se están incubando en esos partidos y organizaciones que para el llegar al poder, reducen el problema de la vida social de los pueblos a un simple cambio de individuos en las instituciones que descomponen y se fundamentan en el principio de autoridad. Así es como se explota en los esclavos del capital y el Estado sus naturales impulsos de emancipación, haciéndoles creer que el enemigo común del proletariado es la burguesía.

Con ese sistema marxista encubren sus perversas intenciones toda esa caterva de imbéciles que aspiran a gobernar el mundo, en nombre de los ingenuos que creen que la burguesía desaparece creando o sosteniendo órganos e instituciones autoritarias.

El proletariado como la burguesía son el producto de esa concepción imbecil del autoritarismo que coloca a los hombres en condiciones políticas, económicas y morales de esclavos y siervos de las majestades institucionales.

La emancipación del proletariado no será una realidad social mientras éstos creen o se supediten a cualquier órgano o instituciones autoritarias. Y el enemigo común de todos los que sufren las consecuencias de cualquier régimen de esclavitud, radica en los órganos que encarnan, generan y representan el privilegio y la violencia sistemática: esto es, el Estado.

HELIOS.

Boicot a la Blackett

Jocción Rusa y Alemana de la Librería LA PROTESTA

A consecuencia de un convenio con el grupo editorial "Golos Truda" de Moscú-Petrogrado, la Editorial anarquista más notable en idioma ruso, podemos ofrecer a las camaradas conocedoras de este idioma los libros más importantes de nuestra literatura.

En la colección "Golos Truda" se encuentra la mejor edición de los libros de Kropotkin, corregidos y anotados por él mismo antes de morir; existen cinco volúmenes de Bakunin, uno de ellos "Gosudarstvenost i Anarkhia", desconocido en todos los demás idiomas y que la Editorial LA PROTESTA prepara en español. Además pueden leerse obras de Reclus, de G. K. D. de Proudhon y Pougnet, de Goldmann, de Tcherkessoff, de Borovoy, de Lebedeff, de Grave, de Nettan, etc.

A consecuencia de un convenio con la Editorial "Der Syndikalist" de Berlín, podemos ofrecer la serie más completa de la literatura anarquista que se edita hoy en Alemania.

Esperamos que los camaradas de los países suramericanos tendrán en cuenta este nuevo instrumento de nuestra propaganda y que fomentarán la lectura entre los trabajadores alemanes. El que hace leer un buen libro al amigo o al camarada de taller, gana una nueva conciencia para las huestes de la revolución.

Pic-nics suspendidos

Habiendo suspendido la policía los pic-nics que en San Isidro debían realizarse el centro cultural "F. Ameghino" y el Sindicato de Carpinteros, Ebanoistas, Aserradores y A. con motivo de las elecciones provinciales, las entidades organizadoras, los suspendieron para una fecha que se anunciará oportunamente.

S. Ferrovios Unidos del F.C.C.A.

Se. Buenos Aires

La asamblea efectuada el día 17 del corriente, después de aprobar el informe del delegado al Congreso de Rosario, acordó mantener una resolución tomada anteriormente y que consiste en lo siguiente: Esta sección no tomará en cuenta la ninguna circular que emita el Ferrovios Unidos del F.C.C.A. con motivo de las elecciones provinciales, las entidades organizadoras, los suspendieron para una fecha que se anunciará oportunamente.

Entiende esta sección que el sindicato del Central Argentino está constituido con sujeción a la Federación Argentina, a la que debe reconocerse como tal, el Comité debió pasar la circular a la Junta Representativa o por intermedio de la misma, y por esta causa no tomó en cuenta la circular número 9 y 10 del Comité de Relaciones, como tampoco enviará delegados al Congreso General.

También manifiesta esta sección su desagrado por la imposición obligatoria de una cuota de 0.10 centavos por socio para concurrir al Congreso las secciones.

—El Secretario.

Nuestro canje

EXTERIOR

Aurora (N.º 20 y 21), Solidaridad, L'Adunata del Refrattari, El Martello, de Estados Unidos—Libero Accord, de Italia—La Evolucion, de Francia—El Risveglio, de Suiza—Cultura Obrera, La Lucha, Revista Blanca, (N.º 10 y 11), Desvaración Conciencia (N.º 5) de España—La Humanidad, El Rebelde, Guiltolina, de México—Eremitas, de Austria—Der Freie Arbeiter, Der Syndikalist, de Alemania—El Sembrador, de Chile—El Constructor, La Voz del Chofer, La Protesta, de Perú—El Progreso, Educación Obrera, El Productor, de Cuba—La Tierra, La Voz del Chofer, El Bombar, Sirio (revista), de Uruguay—Der Freie Arbeiter, A Voz Humana, O Internacional, O Solidario, Revista Libertad, de Brasil—A Comuna, A Batalla, de Portugal.

INTERIOR Y CAPITAL

Idus, La Pampa Libre, El Obrero Gráfico, Córdoba, La Antorcha, El Sombrero, El Obreroastre, Que Gaceta, Sembrando Ideas y Suplemento (Edición Fuyo, N.º 20 y 21), La Fragua, Catolista, Los Protestos, (N.º 75, correspondiente a noviembre, Continúa una serie de artículos que bajo el título de "El Arte", publicó el Suplemento de LA PROTESTA).

Propaganda para el Pic-nic

Los compañeros que quieran distribuir volantes de propaganda para el primer pic-nic familiar de LA PROTESTA, pueden pasar a retirarlos por esta administración, todos los días hasta la fecha señalada para nuestra fiesta.

HELIOS.

